

COESPE EN LUCHA



▶ **ENTREVISTA
ASJUBI40**

▶ **LLAMADA A LA UNIDAD
EL 24 DE OCTUBRE**

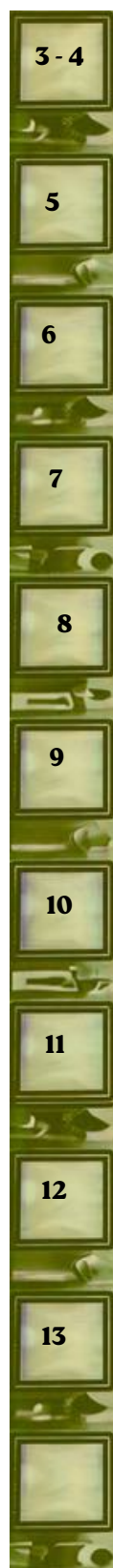
▶ **PIRÓMANOS
Y ASESINOS**

▶ **ASJUBI40 DENUNCIA:
GOLPE A UNA
REIVINDICACIÓN
HISTÓRICA**

40 AÑOS DE TRABAJO
MERECE RESPETO.

**NO
PENALIZACIÓN.**

ÍNDICE



3 - 4

ENTREVISTA CON ASJUBI40

5

LA VIVIENDA, UN FRENTE COMÚN PARA INQUILINAS Y PENSIONISTAS

6

ENTREVISTA DR. BARBARÁ. UN FUNDADOR REFERENTE DE LA MAREA BLANCA

7

A PROPÓSITO DEL TRIUNFO DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA

8

GOLPEAR JUBILADOS: EL ROSTRO DEL FASCISMO

9

PIRÓMANOS Y ASESINOS

10

DESVIAR DINERO TAMBIÉN QUEMA

11

LUCHA POR LOS DERECHOS SOCIALES DE LAS PERSONAS MAYORES

12

24 DE OCTUBRE: UNA LUCHA POR TODOS LOS DERECHOS

13

ENLACES A VIDEOS INFORMATIVOS DE COESPE



Entrevista con Asjubi40



"El PSOE y el PP han dado la espalda a los jubilados con más de 40 años cotizados"

**40 AÑOS DE TRABAJO MERECE RESPETO.
NO PENALIZACIÓN.**

¿Cómo valoran la votación de esta mañana en el Congreso?

Es un día de vergüenza para el bipartidismo. El PSOE y el PP han demostrado una vez más que no les importan los trabajadores que han cotizado toda una vida.

La Asociación de Jubilados Anticipados sin Penalizar con más de 40 años cotizados (Asjubi40) alza la voz con total indignación y vehemencia tras el vergonzoso espectáculo vivido en el Congreso de los Diputados. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Popular (PP) han vuelto a escenificar una pinza política para tumbar la enmienda presentada por Ione Belarra de Podemos en la ley de mutualidades, la cual buscaba, por fin, hacer justicia y despenalizar las pensiones de quienes han trabajado y cotizado toda una vida, argumento defendido por Martina Velarde en su intervención.

Los dos partidos han cambiado su voto respecto a lo votado el día 13 de noviembre en la moción que salió favorable con el voto a favor del PSOE y la Abstención del PP, los dos partidos han llevado la hipocresía a extremos máximos, burlándose de los jubilados y lo que es más grave, de los estamentos públicos y de la democracia, no respetando ni a ellos mismos, comportándose como fariseos sin respeto ni a su propia honradez. Es un ejercicio de cinismo sin precedentes.

¿Qué les ha parecido la intervención del diputado del PSOE?

Ha sido surrealista. Ha plagiado nuestro discurso, ha utilizado nuestros argumentos, pero al final ha votado en contra. Es como si nos estuvieran robando la voz para luego darnos la espalda. No tienen vergüenza.

La intervención del diputado del PSOE ha rozado el surrealismo y el cinismo más absoluto. Escuchar al representante socialista defendiendo la ley de mutualidades **fue como asistir a un plagio literal de nuestro propio discurso; era oír nuestra voz, nuestra histórica petición y nuestros mismos argumentos en defensa de los trabajadores con largas carreras de cotización resonando en el hemiciclo.**

El portavoz del PSOE calcó de tal manera nuestra reivindicación que parecía hablar en nombre de **Asjubi40**. Sin embargo, tras exhibir esa alarmante contradicción y reconocer implícitamente la flagrante injusticia que sufrimos, apretó sin parpadear el botón del **NO**. Resulta intolerable que utilicen nuestra causa y nuestras palabras para construir un relato de cara a la galería, para luego darnos la espalda a la hora de la verdad y perpetuar el castigo a nuestras pensiones. Nos roban una parte de nuestra jubilación y ahora pretenden robarnos también el discurso para vaciarlo de coherencia.

¿Y la del PP?

El PP ha sido igual de decepcionante. En el otro lado de la pinza nos encontramos, una vez más, con el Partido Popular. Durante el debate, su diputada afeó a Belarra el haber incluido la reivindicación de Asjubi40 en esta ley, despachando la agonía de miles de familias con una frase que destila una preocupante falta de empatía: **"esto tendrá su momento"**.

Desde Asjubi40 le respondemos con absoluta firmeza a la diputada del PP: **¿Su momento? ¿Cuándo? ¿Dentro de otros 10 años? ¿Cuántos tienen que quedarse en el camino?** Es indignante ver la distancia abismal que separa a ciertos grupos políticos de la realidad asfixiante del ciudadano de a pie. Juegan con el tiempo de las personas, un tiempo que a los jubilados se nos escapa, mientras ellos siguen cobrando sus elevados sueldos públicos, en despachos ajenos al sufrimiento real.

¿Qué argumentación les han dado para rechazar su reivindicación?

Los datos y las fechas están ahí para quien quiera ver la flagrante hipocresía de este bipartidismo. Queremos recordarles que en la moción del pasado 13 de noviembre, **el PSOE votó a favor de nuestra causa y el PP se abstuvo**. Hoy, en una pirueta política incomprensible y cobarde, se dan la mano para bloquear la justicia social frente a unos socios de investidura que sí han mantenido la palabra dada.

Nos han dicho que nuestra petición tiene que pasar por el Pacto de Toledo y que tiene un coste elevado, de más de 3.300 millones de euros para 870.000 afectados, la ley de mutualidades, que acaban de aprobar, supone un gasto de más de 5.200 millones de euros para solo 100.000 afectados, y no ha necesitado pasar por el Pacto de Toledo. Es un doble rasero, una injusticia flagrante con los jubilados que tienen más de 40 años cotizados a sus espaldas.

¿No es un tema de dinero, entonces?

Exactamente. No es un tema de dinero, es un tema de prioridades. Están dispuestos a gastar más dinero en unos pocos, pero no en los que han trabajado toda su vida y han cotizado más de 40 años. Es una falta de respeto, una falta de empatía.



¿Qué ha cambiado en el PSOE y en el PP desde noviembre hasta hoy?

Absolutamente nada en la vida de los afectados, pero sí en los juegos de poder de estos partidos. La coherencia política ha muerto en el bloque del bipartidismo. Les invitamos, a analizar estos giros de guion y a sacar sus propias conclusiones sobre a quién defienden realmente cuando las cámaras se apagan.

¿Qué van a hacer ahora?

Frente a la traición del bipartidismo, queremos cerrar este comunicado poniendo en valor la coherencia y la decencia política. Desde Asjubi40 queremos manifestar nuestro agradecimiento más sincero, efusivo y de corazón a Podemos por su constancia y estrategia; y como no podía ser de otra forma, a los partidos que no han brindado su apoyo, a todos los **partidos socios de gobierno** que han votado a favor de nuestra enmienda. Su respaldo incondicional en esta votación no solo dignifica su labor parlamentaria, sino que demuestra que la lealtad a la palabra dada y la defensa de la clase trabajadora aún existen en el Congreso. Gracias por escuchar el clamor de quienes han cotizado más de cuatro décadas y por mantenerse firmes al lado de la justicia social. Vuestro voto afirmativo nos da el aliento y la fuerza necesarios para seguir luchando sin descanso.

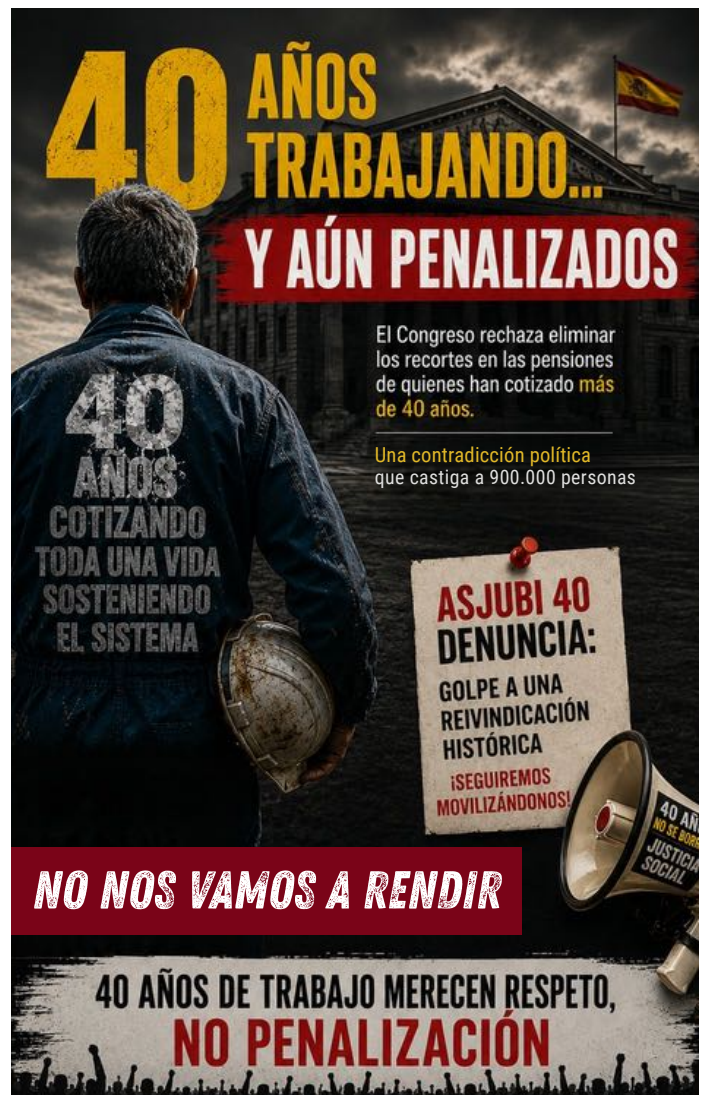
¿Qué mensaje les gustaría enviar a los jubilados que se sienten engañados?

Que no están solos. Que seguiremos luchando por ellos, por su dignidad, por su pensión justa. No vamos a permitir que nos traten como ciudadanos de segunda. ¡Vamos a seguir adelante!

¿Qué les gustaría decir al PSOE y al PP?

Asjubi40 no se va a callar, no se va a rendir y seguirá señalando, que nos siguen tratando como ciudadanos de segunda, que su hipocresía no quedará impune. Que seguiremos señalando su falta de coherencia y su desprecio por los trabajadores con más de 40 años cotizados a sus espaldas. Que no nos vamos a rendir.

La Junta Directiva de Asjubi40



MANIFESTACIÓN ESTATAL

MADRID 24 OCTUBRE, 2026-12H.

DEFENSA DEL SISTEMA PÚBLICO DE PENSIONES

ATOCHA-C/ Alcalá (Metro Sevilla)



No a los coeficientes reductores con 40 años cotizados.

Pensión mínima = Salario Mínimo Interprofesional

Recuperación del poder adquisitivo (en salarios, pensiones)

No a los Planes Privados de Pensiones de Empresa

Límite de precios en productos básicos

No a la brecha de género

Auditoría de la Seguridad Social

Paz. Gastos militares para gastos sociales.

DEFENDER, DERECHOS
ES DEFENDER PERSONAS



¡TE ESPERAMOS!

¡ESTA BATALLA ES DE TODAS Y TODOS!

La vivienda, un frente común para inquilinas y pensionistas

Desde los Sindicatos de Inquilinas llevamos años diciendo que la crisis de la vivienda es, en realidad, una crisis de derechos de las personas inquilinas. La especulación inmobiliaria ha provocado que el precio de los alquileres se haya duplicado en los últimos diez años, el doble de lo que han crecido las pensiones y cuatro veces más que los salarios. Y ese beneficio económico está yendo a parar a una proporción ínfima de la sociedad, ya que sólo un 4,9% de la población española percibe algún tipo de rentas de alquiler, frente a una clase inquilina que no deja de crecer (en la ciudad Madrid, por ejemplo, el 29,6% de hogares viven de alquiler).

Lejos de lo que los medios de comunicación intentan hacernos creer, este problema no es una guerra entre generaciones. Al contrario, la tendencia de las últimas dos décadas muestra que el acceso a una vivienda en propiedad se ha convertido en una utopía para cada vez más gente, sin importar la edad. Así, entre 2006 y 2024, las personas de 16 a 29 años que viven de alquiler pasaron del 28,2% al 58,5%. Entre los 30 y los 44 años, del 19,9% al 38,2%. También crece entre los 45 y los 65 años, donde pasó del 10,5% al 17,9%. Esto significa que cada vez más gente llega a la edad de jubilación con un casero que goza de total impunidad para expulsarla de su vivienda.

Si bien entre las personas mayores de 65 años la situación todavía es minoritaria, el panorama se está recrudeciendo cada vez más. Los últimos datos recogidos por el INE y publicados en 2026 señalan que el 5,5% de las personas mayores de 65 vive de alquiler a precio de mercado, mientras que la Plataforma de Mayores y Pensionistas ha alertado de unas 700.000 personas mayores viviendo de alquiler (según [infoLibre](#)). Estas personas, como todas las inquilinas, corren un gran riesgo si el casero intenta echarlas de su hogar, dado que la proliferación de los alquileres turísticos o temporales, la presencia masiva de fondos de inversión depredadores y los abusos cometidos por agencias inmobiliarias y otros intermediarios hacen que, en la práctica, sea muy difícil para ellas acceder a un nuevo contrato de alquiler. Esto viene agravado por una realidad que COESPE conoce bien, y es que muchas pensiones siguen siendo demasiado bajas. RTVE recogió en abril de 2026 que más de tres millones de personas jubiladas cobran por debajo del salario mínimo (de acuerdo con [RTVE](#)), lo que produce muchos desahucios invisibles cuando los caseros amenazan con subidas de precio que estas pensionistas no pueden asumir.

El relato del pensionista rentista intenta tapar todas estas realidades e impulsar un falso conflicto generacional, pero cada vez resulta más evidente que el principal factor que explica la desigualdad de riqueza en el Estado español no es la edad, sino el acceso (o no) a la vivienda (y a la herencia). Quienes viven de alquiler tienen una riqueza mediana de

La fractura real que está partiendo a la sociedad española en dos no es, por tanto, un “jóvenes contra mayores”, es un “rentistas contra todas las demás”. Por eso tenemos que combatir los discursos que usan a “la abuela que alquila un piso” como burda excusa para proteger a fondos buitres, inmobiliarias y grandes caseros. Muchas abuelas no sólo no cobran un alquiler, sino que lo pagan, o sostienen con su pensión a sus hijas, familias o personas dependientes para ayudarles a pagar sus respectivos alquileres. Muchas, por supuesto, acaban compartiendo vivienda o marchándose de su barrio porque los precios ya no les dejan quedarse.

El discurso de la falta de oferta, la otra gran farsa difundida por la patronal y los políticos, tampoco resuelve nada ni a las inquilinas ni a las pensionistas. ¿De qué nos sirve que nos prometan viviendas dentro de diez años, cuando nos están intentando desalojar ahora? Y todo ello mientras en este país hay casi cuatro millones de viviendas vacías, ¡el 14,4% del total! ¿Por qué los caseros tienen derecho a utilizar viviendas que no necesitan para especular con su valor, mientras millones de inquilinas y de pensionistas las pasamos canutas para llegar a fin de mes?

Todo esto nos muestra que cualquier mejora que consigamos en cuanto a salarios o pensiones quedará incompleta si no viene acompañada de mejoras en materia de vivienda. Por eso, desde el Sindicato de Inquilinas defendemos una bajada de los alquileres de un 50%, la aprobación de contratos indefinidos y la expropiación de las viviendas de fondos buitres. Bajar los alquileres permite poner freno al ansia especuladora de los caseros, los contratos indefinidos sirven para quitarle al rentista el arma de la no renovación y la expropiación de viviendas de fondos buitres sirve para cortar una cadena de saqueo que ha convertido gran parte de nuestra vivienda pública o protegida en instrumentos al servicio del negocio financiero.

[1] Según Idealista, el precio medio del alquiler se situaba en 7,4 €/m² en diciembre de 2015, mientras que en el mismo mes de 2025 esa cifra llegaba a los 14,7 €/m², un aumento del 98,6%.

[2] Para el período equivalente, la pensión media de jubilación subió de 1.029,53 €/mes a 1.512,7 €/mes, un 46,9%, mientras que el salario mediano mensual bruto pasó de 1.596,8 € en 2015 a 2.001,4 € en 2024, apenas un 25,3% más.

[3] Según informe del CSIC y Ministerio de Consumo (<https://www.dsca.gob.es/es/comunicacion/notas-prensa/61-mercado-alquiler-esta-manos-multiarrendadores-particulares-personas>).

[4] madrid.es/UnidadesDescentralizadas/ServSocialesYAtencionDependencia/InnovaEstratSocial/Publicaciones/Ficheros/DiagnosticoSocial/DIAGNOSTICO_SOCIAL_2024.V4.pdf?utm

Sindicato de inquilin@s

¹ Según Idealista, el precio medio del alquiler se situaba en 7,4 €/m² en diciembre de 2015, mientras que en el mismo mes de 2025 esa cifra llegaba a los 14,7 €/m², un aumento del 98,6%.

² Para el período equivalente, la pensión media de jubilación subió de 1.029,53 €/mes a 1.512,7

€/mes, un 46,9%, mientras que el salario mediano mensual bruto pasó de 1.596,8 € en 2015 a 2.001,4 € en 2024, apenas un 25,3% más.

³ Según informe del CSIC y Ministerio de Consumo (<https://www.dsca.gob.es/es/comunicacion/notas-prensa/61-mercado-alquiler-esta-manos-multiarrendadores-particulares-personas>).

madrid.es/UnidadesDescentralizadas/ServSocialesYAtencionDependencia/InnovaEstratSocial/Publicaciones/Ficheros/DiagnosticoSocial/DIAGNOSTICO_SOCIAL_2024.V4.pdf?utm

Apenas 2.217 euros, mientras los multiarrendadores se acercan al millón de euros de patrimonio mediano, casi 450 veces más ([El País](#)), una diferencia insultante.



Entrevista Dr. Barbará, un fundador referente de la Marea Blanca



Toni Barbarà Molina
(médico y activista social)

¿Por qué y cuándo se creó esta plataforma?

La Marea Blanca en Cataluña nació en la U.B de BCN el 28 de febrero 2015, a partir varias raíces, como Dempeus per la Salut activa desde 2009, CAPS, Sicom o FADSP. Momentos durísimos para la sanidad pública, gobiernos que aprovecharon para impulsar recortes salvajes, privatizaciones. Fue cuando profesionales sanitarios, pacientes, entidades sociales y ciudadanía organizada entendimos que no bastaba luchar de forma aislada, y se debía construir un frente común, transversal y permanente. En Catalunya llevábamos 23 años de pujolismo !

La Plataforma de activismo social nació a imagen de otras del estado para defender que la salud es un Derecho y no una mercancía. Con indignación, pero también de la convicción de que la sociedad debía recuperar el control democrático del sistema de tod@s. Desde entonces, la Marea Blanca es un espacio plural y abierto de resistencia, propuesta y vigilancia activa frente a todos los intentos de ataque o privatización de la sanidad pública.

La sanidad está transferida a las Comunidades Autónomas. ¿Son similares los problemas que enfrenta la sanidad pública en todo el Estado?

Aunque cada CC.AA. es competente en su territorio, los problemas estructurales son lamentablemente muy similares. Responden a una misma estrategia política que, en décadas, favoreciendo la externalización, la precarización y parasitación hacia empresas privadas del sistema sanitario. Mercantilización y políticas neoliberales, léase capitalistas, e impunidad

En las Comunidades falta una financiación suficiente, aunque con diferencias significativas. Especialmente en Atención Primaria; déficit crónico de profesionales, por años de precariedad y malas condiciones laborales que los han expulsado; listas de espera/de desespero inaceptables, que empujan a muchas personas al sector privado; privatizaciones y/o conciertos que desvían un 65% de recursos públicos a empresas de lucro y generando desigualdades territoriales y que vulneran el principio de equidad. Se ha aplicado el mismo modelo neoliberal y su estrategia mal llamada «colaboración público- privada» que debilita lo público y enriquece lo privado. La raíz del ataque es pues común. Una «parasitación» más boyante cuanto peor haga funcionar lo público.

COESPE lucha por unas pensiones dignas. En la sanidad, si las competencias son autonómicas, ¿tenéis alguna coordinación? ¿Cuáles son vuestras reivindicaciones principales?

Sí, existe coordinación y empatía. La Marea Blanca es un movimiento descentralizado autónomo, pero con una coordinación estatal sólida desde la Asociación de Mareas Blancas estatal, porque los problemas y enemigos son compartidos. Igual que COESPE, entendemos que la defensa de los derechos sociales exige una alianza en las luchas. Nuestras reivindicaciones principales son claras un decálogo inicial: Blindar la sanidad pública para impedir privatizaciones y garantizar financiación suficiente y finalista. Reforzar la Atención Primaria, el eje conductor del sistema, contra las listas de espera que desesperan y matan; liquidar conciertos y externalizaciones, recuperando los recursos públicos para lo público; mejorar las condiciones laborales dignas de l@s trabajadores, y garantizar equidad territorial, evitando que el código postal (C.P.) determine la atención.

La coordinación entre movimientos como COESPE y la Marea Blanca es fundamental: pensiones dignas y sanidad pública son dos pilares inseparables del Estado del bienestar, Somos Derechos sociales.

En COESPE nos preocupa, en particular, la insuficiencia de residencias y servicios básicos sanitarios públicos esenciales. ¿Para vosotros cuáles son los principales objetivos?

La edad y situación son factores compartidos. Nuestro objetivo central es claro: garantizar que toda persona mayor, o dependiente, pueda vivir con dignidad, seguridad y cuidados adecuados, sea cual sea su renta o residencia. Para ello, defendemos una transformación profunda del actual modelo de atención S.N.S., diezmado por grandes corporaciones privadas cuyo interés es el beneficio económico, no el bienestar de las personas. El llamado «edadismo» discriminatorio se ceba en el maltrato de los mayores y fragilizados

Debemos construir la red pública de residencias y centros, gestionada directamente por las administraciones, con ratios adecuadas de personal y condiciones dignas; reforzar la Atención Primaria y la atención domiciliaria, en línea de cuidados base y permitir que personas puedan permanecer en su hogar con apoyos adecuados – SAD municipalizados; eliminar las listas de espera garantizando una coordinación sociosanitaria integradas y públicas

¿Cómo se explica lo ocurrido en la Comunidad madrileña durante la pandemia de la COVID?

Lo ocurrido en Madrid con la cifra de 7.291 víctimas ha generado un movimiento social en lucha frente un modelo político que durante años debilitó la sanidad pública y entregó las residencias a empresas privadas. Pero en Catalunya las malas prácticas gerontocidas también tuvieron su horror solo que de otra «manera» más opaca, menos chulesca, La pandemia no creó el problema; lo activó con brutal crudeza.

Hay tres factores clave: Un sistema de residencias privatizado y precarizado, protocolos letales de exclusión, que impidieron derivar a hospitales con abandono y una Atención Primaria debilitada, incapaz de actuar ni llegar. No fue un error técnico: fue un horror intolerable y con el deber democrático de memoria y justicia.

En estos momentos, en Europa asistimos a una escalada en gastos armamentísticos escandalosa mientras se recortan servicios básicos. ¿Cuál es la situación en el Estado español?

España, aún con el «NO a la Guerra», no es una excepción: el gasto militar se ha disparado. «compromisos internacionales» de la UE y en la OTAN que llevan a una i-lógica de rearme en toda Europa. Las cifras reales son escandalosas. En tanto, los servicios públicos -sanidad, dependencia, vivienda, educación- se recortan y agravan su infrafinanciación. La PAZ es condición básica

El contraste es evidente: para armas siempre hay dinero; para derechos sociales, no. Desde Marea Blanca, junto a COESPE, defendemos que la seguridad real de un país no se mide en tanques o fragatas, sino en la salud, la vivienda, las pensiones y la dignidad de sus gentes.

En alguna ocasión te he oído decir que «luchar es salud». ¿Realmente merece la pena y se consiguen resultados protestando en las calles?

Sí, luchar merece la pena, no es una frase: es historia y una experiencia vital. La pasividad, la resignación enferman; la acción empodera y emancipa. La movilización consigue resultados tangibles. No opino, es un hecho. Las grandes conquistas sociales nunca fueron regalos de gobiernos, sino resultado de décadas de presión social, huelgas, manifestaciones y organización popular. Podríamos hacer una lista contrastada de nuestra luchas con éxitos, ocultos. Incluso en los últimos años, cuando nos decían que «no se podía hacer nada».

Luchar es vida, es salud: porque nos mantiene vivas, activas, conscientes sin lucha no se gana nada

Desde años, COESPE convoca una concentración de todas las Mareas y plataformas que luchan por pensiones dignas en Madrid. En sanidad, ¿Qué hacéis a nivel estatal?

En el ámbito estatal, las organizaciones que defendemos la sanidad pública trabajamos en la voluntad de coordinación permanente y la necesaria movilización unitaria.

Las Mareas Blancas y plataformas de defensa de la sanidad pública coordinamos análisis, denuncias y propuestas para una voz común, participamos en convocatorias unitarias en Madrid, de COESPE y otras. También preparando movilizaciones en Cataluña para otoño

Los determinantes de salud. la defensa de los derechos sociales frente a los intereses del capital financiero y presionando a los Gobiernos a todos los niveles incluido el central. Ojo con los eufemismos o cambios legales que blanquean lo privado con la perversa «colaboración» y un supuesto sistema mixto «bueno».

Dr. Barbara, ¿quieres añadir algo más?

Sí, algo esencial: la defensa de la sanidad pública no es una tarea técnica ni un debate académico, sino un compromiso ético y vital. No hablamos de presupuestos abstractos, sino de vidas concretas, de derechos que se conquistan y/o se pierden. De personas que sufren cuando los servicios públicos se deterioran o comunidades que se fortalecen cuando los cuidamos. No es solo cuestión de batas blancas, sino de toda la ciudadanía empoderada y titular del Sistema. La sanidad (y las pensiones) públicas son el mayor patrimonio civilizatorio que hemos construido. Es la expresión más clara de que una sociedad se reconoce igualitaria, fraterna y solidaria. La ciudadanía no público pasivo, sino el sujeto protagonista. Cuando se organiza, se informa, cuando se sale a la calle, cuando exige transparencia y rendición de cuentas, los servicios públicos mejoran. Cuando la ciudadanía se desmoviliza, retrocede. Finalmente será también fundamental «saber votar» a quienes los garanticen. Y acabo, no basta con diagnosticar los problemas; hay que actuar. No basta con indignarse; hay que movilizarse. cada día, en cada barrio, en cada centro de salud, en cada espacio donde se decida el futuro. La Marea Blanca, las plataformas ciudadanas y los trabajadores/as comprometidos han demostrado que la resistencia organizada funciona porque nace de un principio sencillo y profundamente humano: la salud no es un privilegio, es un derecho. Y los derechos se defienden.

A PROPÓSITO DEL TRIUNFO DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA

El triunfo de la selección española desató una alegría que parecía abrazar al país entero. En una tierra herida por salarios que no alcanzan, alquileres que asfixian y servicios públicos que se desmoronan, el fútbol actúa como un refugio emocional, una épica prestada.

Un gol se vive como una victoria colectiva en medio de vidas demasiado duras. El equipo, joven y valiente, doblegó a una Argentina guiada por Messi. La gesta deportiva es real; la social, la que debería cambiar el país, sigue pendiente.

Cuesta entender que quienes no llegan a fin de mes griten un gol con toda el alma pero callen ante las injusticias que los condenan. Celebran un triunfo efímero mientras soportan una derrota estructural. Cuando un pueblo sabe más de alineaciones que de derechos, cuando exige más a un delantero que a un político, entra en una deriva peligrosa: resignación, miedo, silencio.

La despolitización ha convertido el fútbol en la única épica colectiva. Los estadios rugen; las calles callan. Un pueblo que grita goles pero no derechos es fácil de gobernar.

La precariedad erosiona la valentía, la corrupción se vuelve paisaje y el ruido del fútbol tapa el ruido de la indignación.

Un gol dura un instante; una injusticia, décadas. La pregunta no es por qué celebramos un gol, sino por qué no gritamos cuando nos roban el futuro. Esa pregunta es la que el poder teme.

Equipo de redacción

**Mensaje desde Gaza,
Palestina:**

**"Nos ha alegrado el corazón.
España es campeona.
Gracias... por vuestras
posturas y vuestra solidaridad
con nuestro pueblo palestino".**



Golpear jubilados: el rostro del fascismo

El 15 de julio de 2026, frente al Congreso argentino, el poder dejó de disimular. No hubo matices ni excusas técnicas: fuerzas de seguridad cargaron contra jubilados que reclamaban pensiones dignas. Empujones, gases, personas mayores cayendo al suelo. Está documentado. Ocurrió.



Y lo que ocurrió no es menor. Porque no estamos hablando de un enfrentamiento entre fuerzas del orden y grupos violentos. Estamos hablando de jubilados. De personas que han trabajado toda su vida y que hoy salen a la calle porque no pueden sostener lo más básico: alimentarse, pagar servicios, comprar medicamentos. Esa es la raíz del conflicto, y negarla es faltar a la verdad.

La jubilación mínima no alcanza. El coste de vida ha empujado a miles de personas mayores a una situación límite. No es una consigna política: es una realidad social. Cuando alguien tiene que elegir entre comer o medicarse, la protesta deja de ser ideológica y pasa a ser una cuestión de supervivencia. Y frente a eso, la respuesta del Estado es la fuerza. Eso no es orden. Eso **es violencia**.



Y lo que ocurrió no es menor. Porque no estamos hablando de un enfrentamiento entre fuerzas del orden y grupos violentos. Estamos hablando de jubilados. De personas que han trabajado toda su vida y que hoy salen a la calle porque no pueden sostener lo más básico: alimentarse, pagar servicios, comprar medicamentos. Esa es la raíz del conflicto, y negarla es faltar a la verdad.

La jubilación mínima no alcanza. El coste de vida ha empujado a miles de personas mayores a una situación límite. No es una consigna política: es una realidad social. Cuando alguien tiene que elegir entre comer o medicarse, la protesta deja de ser ideológica y pasa a ser una cuestión de supervivencia. Y frente a eso, **la respuesta del Estado es la fuerza. Eso no es orden. Eso es violencia**.

Porque cuando un gobierno no puede garantizar condiciones mínimas de vida y, en lugar de corregir esa situación, responde golpeando a quienes la denuncian, lo que está haciendo no es gobernar: es admitir su propio fracaso. No hay política pública en un bastón policial. No hay solución en un gas lacrimógeno. No hay autoridad en empujar a quien ya está cayendo.

Lo que se vio el 15 de julio no fue solo desproporción —que lo fue—, sino algo más profundo: una decisión consciente de tratar un problema social como si fuera un problema de orden público. Convertir la pobreza en amenaza y la protesta en delito. Y eso, en cualquier democracia, es un síntoma grave.

Porque el mensaje es brutalmente claro: si no puedes vivir, cállate. Y si no te callas, te golpeamos. Esa es la lógica. Y esa lógica no solo es injusta. Es peligrosa.

Peligrosa porque normaliza la violencia contra los más vulnerables. Porque desplaza el foco del problema real —pensiones insuficientes, carestía de vida— hacia un enemigo inventado: quienes protestan. Porque erosiona la idea misma de ciudadanía, sustituyéndola por una jerarquía donde algunos derechos pesan menos que otros.



Un país que golpea a sus jubilados no está siendo firme. Está perdiendo el rumbo. Y cuando una sociedad acepta que quienes han sostenido el sistema sean tratados así, lo que se deteriora no es solo la economía. Es la dignidad.

Y sin dignidad, no hay democracia que se sostenga.

Isabel Carrión



PIRÓMANOS Y ASESINOS

En plena ola de calor, con incendios que arrasan miles de hectáreas y con mujeres asesinadas por violencia machista semana tras semana, un buen amigo me comenta que no se explica cómo es posible que haya dirigentes políticos de la extrema derecha —y también de la derecha, ahora que el PP ha hecho suyo el discurso de Vox— que continúen negando el cambio climático y la violencia machista. Esto no es una excentricidad ideológica, sino una grave irresponsabilidad que tiene efectos directos sobre la vida de las personas.

Según datos del Ministerio para la Transición Ecológica, los incendios forestales han quemado más de 125.937 hectáreas (25 julio 2026) en lo que llevamos de verano de 2026, una cifra que ya duplica la del mismo período de 2025 y que supera ampliamente la media de la última década.

En torno a finales de julio (estimación RTVE): unas 131.000 hectáreas. En algunos análisis más amplios (Copernicus/EFFIS + estimaciones): hasta ~207.000 hectáreas afectadas

Estos datos confirman que el verano de 2026 está siendo uno de los más graves de la historia reciente, con 22 grandes incendios forestales registrados hasta el 22 de julio, muy por encima de la media de la última década, que se situaba en 9.

Todo ello se enmarca en una tendencia climática inequívoca, ya que según la AEMET, España ha vivido los cinco años más calurosos de su historia reciente entre 2019 y 2023, y las olas de calor de 2026 están acelerando aún más el riesgo de incendios. Y esto no es una opinión, es ciencia, es estadística, es realidad empírica.

Sin embargo, mientras los expertos alertan de que la combinación de sequía extrema y temperaturas elevadas incrementa el riesgo de incendios, algunos dirigentes políticos continúan afirmando que el cambio climático es “una exageración” o “una invención”.

Este discurso no es neutro: es combustible. Cuando se normaliza el negacionismo, se desactiva la percepción de riesgo, se justifica la negligencia y se da cobertura a comportamientos irresponsables. No es casual que diversos informes de la Guardia Civil señalen que entre el 40% y el 55% de los incendios tienen origen humano, ya sea por imprudencia o por intencionalidad.

Negar el cambio climático no apaga ningún fuego. Lo enciende.

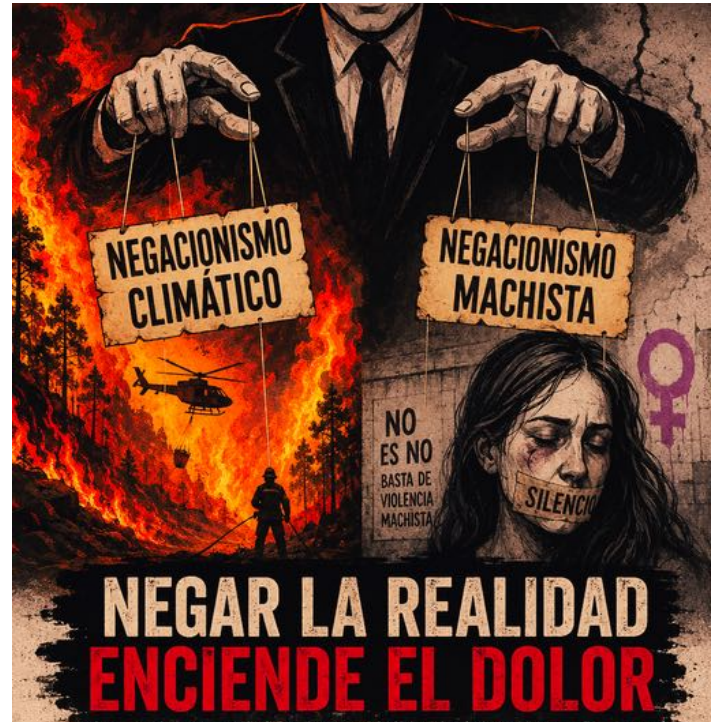
La violencia machista tampoco es una opinión. Según datos oficiales del Ministerio de Igualdad, en 2023 fueron asesinadas 58 mujeres a manos de sus parejas o exparejas. En 2024 y 2025 se registraron 49 mujeres asesinadas cada año, una cifra que, pese a ser la más baja desde que hay registros, sigue representando un asesinato cada 7,4 días.

En 2026, lejos de mejorar, ha vuelto a empeorar, ya que a fecha 2 de junio ya se habían confirmado 22 feminicidios, y a fecha 3 de julio la Delegación del Gobierno eleva la cifra a 27 mujeres asesinadas.

Detrás de cada número hay una vida truncada, una familia devastada y una sociedad que no puede permitirse normalizar esta violencia estructural. A pesar de ello, dirigentes de la extrema derecha insisten en que la violencia machista “no existe”, que es “propaganda feminista” o que “todas las violencias son iguales”.

Sin embargo, este relato no es solo falso, sino peligroso, como señalan diversos estudios del Consejo General del Poder Judicial que indican que los discursos negacionistas incrementan la percepción de impunidad entre los agresores y dificultan que las víctimas denuncien.

Cuando se dice que la violencia machista es “un invento”, se está enviando un mensaje devastador: las víctimas no importan. Cuando se dice que “todo es propaganda”, se está reforzando al agresor. Cuando se cuestiona la realidad, se está alimentando la violencia.



Los discursos de odio no son inocentes. Son gasolina.

Vivimos tiempos de negacionismo, sí, pero también vivimos tiempos en los que los discursos pirómanos y machistas se han convertido en una estrategia política de determinados dirigentes que actúan como auténticos kamikazes institucionales y no buscan mejorar nada, sino desestabilizar, polarizar y hacer caer a un Gobierno legítimo que consideran ilegítimo desde el primer minuto de legislatura.

Esto se combina con el uso obsceno de los poderes fácticos para cuestionar cualquier medida que el Gobierno quiere aprobar para mejorar la vida de la mayoría social. Todo vale: mentir, exagerar, manipular, sembrar miedo. El objetivo no es debatir; es bloquear, erosionar y deslegitimar.

Los incendios no se combaten negando el cambio climático. Los asesinatos machistas no se frenan negando la violencia machista. La crispación no se reduce alimentando el odio cada día.

Lo que sí se puede —y se debe— hacer es señalar a los responsables políticos, a aquellos que, desde tribunas públicas, han decidido convertir la mentira en estrategia y el odio en herramienta política. No es una exageración ni una metáfora, sino un ataque frontal contra la democracia, porque cuando se degrada deliberadamente el debate público, cuando se normaliza la falsedad y se alimenta la crispación, lo que se debilita no es un gobierno concreto, sino la confianza colectiva en las instituciones.

Este tipo de discursos no son inocentes, ya que, como señalan diversos informes del Consejo de Europa y de la OSCE, la desinformación política y la polarización extrema erosionan los fundamentos democráticos, dificultan la convivencia y generan un clima propicio para el odio, la violencia y la radicalización. Cuando un dirigente público —y no hace falta decir nombres— señala enemigos imaginarios, cuando acusa sin pruebas, cuando difunde sospechas fabricadas, está rompiendo las reglas básicas del juego democrático.

Por eso hay que decirlo con toda claridad: este comportamiento no es solo irresponsable, sino profundamente antidemocrático. Porque cuando el discurso incendia el país, el silencio también quema. Y cuando la mentira se normaliza, la democracia se resquebraja.

Equipo de Redacción

DESVIAR DINERO TAMBIÉN QUEMA

Hay incendios que empiezan en el monte y otros que empiezan en un despacho. La diferencia es que los primeros se ven y los segundos solo se entienden cuando ya es demasiado tarde. Hoy sabemos, porque así lo ha establecido la justicia, que la Comunidad de Madrid desvió millones de euros que debían destinarse a los bomberos, dinero previsto para mejorar medios, instalaciones y capacidad de respuesta. Dinero que no llegó. Y no es una cuestión menor: una sentencia ha obligado a la administración a indemnizar con cerca de 38 millones de euros por desviar dinero que debía ser destinado a Bomberos.

Esto cambia el marco del debate. Ya no estamos únicamente ante una catástrofe natural, sino ante las consecuencias de decisiones políticas concretas que han debilitado la protección pública. Mientras los incendios avanzan, obligan a evacuar a miles de personas y ponen al límite a los profesionales, sabemos que existían recursos que no se utilizaron para aquello para lo que estaban previstos. Eso no es un error técnico ni una cuestión administrativa: es una decisión con efectos reales.

Durante años, los propios bomberos han advertido de falta de medios, precariedad y abandono. No era un discurso, era una advertencia. Hoy, con una sentencia que confirma el desvío de fondos, esas denuncias adquieren un peso incontestable. La pregunta ya no es si había recursos, sino por qué no se destinaron a reforzar un servicio esencial en un contexto de riesgo creciente.

Cada euro que no llegó a su destino es una herramienta menos, una intervención más lenta, una prevención que no se realizó. Y cuando el fuego aparece, esas carencias se traducen en más superficie quemada, más evacuaciones y más vulnerabilidad. No todos los incendios pueden evitarse, pero sí puede evitarse que sean más devastadores por falta de previsión.

Gobernar implica priorizar, y aquí no se priorizó la protección. Por eso, desviar dinero público destinado a emergencias no es una irregularidad sin más: es desprotección institucional. El fuego no solo arrasa bosques, también deja al descubierto las decisiones que lo hicieron más difícil de contener. Y entonces ya no hablamos solo de incendios, hablamos de responsabilidades.

Equipo de Redacción



“CUANDO EL FUEGO YA ARDE, LA
POLÍTICA SE VISTE DE URGENCIA, 38
MILLONES QUE NO LLEGARON... Y EL
FUEGO SÍ.”

LUCHA POR LOS DERECHOS SOCIALES DE LAS PERSONAS MAYORES

“... Cuando se ha comprendido lo que es la condición de los viejos no es posible conformarse con reclamar una “política de la vejez” más generosa, un aumento de las pensiones, alojamientos sanos, ocios organizados. Todo el sistema es lo que está en juego y la reivindicación no puede sino ser radical: cambiar la vida”. La vejez, Simone de Beauvoir

Durante los últimos quince años LOS CUIDADOS Y EL EDADISMO han ganado espacio central en el debate público y político. Visibilizándose las dificultades que las personas mayores enfrentan para ejercer sus derechos en la vida diaria. Qué factores explican el aumento del debate?

1. Envejecimiento demográfico: El incremento de la esperanza de vida y el aumento de la población de edad avanzada han puesto de relieve la necesidad de replantear los modelos sociales de asistencia.

2. El impacto de la pandemia: La crisis sanitaria del COVID-19 expuso la vulnerabilidad del sistema residencial, “Las Residencias” y la discriminación en el acceso a recursos sanitarios, “prácticas edadistas”

3. La crisis de los cuidados y el feminismo: Los movimientos sociales y la economía feminista han politizado los cuidados, demostrando que recaen en su mayoría sobre las mujeres y exigiendo un sistema público y corresponsable de atención a la dependencia. Reivindicando que los cuidados de larga duración dejen de ser una carga invisible, privada, recayendo casi en exclusiva sobre las familias para convertirse en un derecho social garantizado por el Estado. El cuidado como derecho social, no como responsabilidad privada o exclusivamente familiar. Es el Estado con su política social quien ha de garantizar los derechos de las personas mayores.

4. El impulso institucional: Informes globales de la OMS, de la OEWGA (grupo abierto de trabajo sobre envejecimiento de las Naciones Unidas), Consejo de Derechos Humanos de la ONU, Organización Help Age International España (Informes anuales). Ley Integral para la Igualdad de Trato y la No Discriminación (2022), etc

Fue la OMS quien catalogó formalmente el edadismo como discriminación por motivos de edad, como un problema de salud pública y derechos humanos, impulsando campañas de concienciación. El 2025 ha supuesto un año decisivo para el avance de los derechos humanos de las personas mayores, tanto a nivel internacional como nacional. Gracias al trabajo de instituciones ya mencionadas, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU aprobó en 2025 la resolución A/HRC/58/L24 que da vía libre para la elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante para promover, proteger y garantizar el reconocimiento y la materialización, en igualdad de condiciones, de todos los derechos humanos de las personas mayores.

En España se han dado pasos importantes para una mayor garantía de los derechos de las personas mayores, como la ley 15/2022, de 12 de julio, ya mencionada, después de tres años de presión política por parte de organizaciones sin ánimo de lucro. El CM aprobó el Real Decreto 360/2025, de 6 de mayo, dando inicio a la actividad de la Autoridad Independiente para la Igualdad de Trato y la No Discriminación.

Desde esta Institución se pretende garantizar la atención, orientación y puesta en marcha de mecanismos judiciales y extrajudiciales en caso de discriminación por distintos motivos, entre ellos la edad. Con la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia, ley 39/2006, LEY DE LA DEPENDENCIA, España se situó en el mejor marco internacional sobre el reconocimiento del derecho al cuidado. Hace unos días, el 14 de julio de 2026 el Congreso aprobó la reforma de la ley de discapacidad y la refundación del sistema de la dependencia: ofrecer más servicios, más prestaciones y menos burocracia a los usuarios. Y blindando la financiación del sistema de dependencia asumiendo el Estado el 50% de inversión.

Consolidando el mandato del nuevo artículo 49 de la Constitución Española. Un nuevo modelo de cuidados desde el enfoque de los derechos humanos. Una vida libre de discriminación es condición indispensable para gozar de una vida digna en el mismo sentido que lo es la garantía de los cuidados.

Equipo de Redacción



24 de Octubre: Una lucha por todos los derechos

Hay momentos en los que la historia nos exige caminar juntos. El 24 de octubre es uno de esos momentos

La Manifestación Estatal no es únicamente una movilización en defensa del sistema público de pensiones. Es una convocatoria para defender el conjunto de los derechos sociales que pertenecen a toda la ciudadanía: la sanidad pública, la educación pública, los servicios sociales, la dependencia, el empleo digno, la vivienda, los salarios, unas pensiones suficientes y la protección de todo aquello que garantiza una vida con dignidad.

Ninguna de estas reivindicaciones está aislada. Todas forman parte de la misma lucha. Porque cuando se debilita un servicio público, cuando se recortan derechos laborales, cuando se deterioran las pensiones o cuando se desvían recursos que deberían destinarse al bienestar social hacia el rearme y el incremento del gasto militar, el perjuicio es para toda la sociedad.

Por eso hacemos un **llamamiento a todas las organizaciones sindicales, plataformas de pensionistas, asociaciones vecinales, movimientos por la vivienda, colectivos feministas, ecologistas, estudiantiles, organizaciones juveniles, entidades sociales, culturales y de cooperación, y a todos los movimientos ciudadanos comprometidos con la justicia social.**

No es el momento de defender únicamente las reivindicaciones de cada colectivo. Es el momento de comprender que todos los derechos están unidos y que solo la unidad puede hacer frente a quienes pretenden convertir lo público en un negocio y eliminar las conquistas sociales alcanzadas durante décadas.

La defensa de las pensiones es también la defensa del empleo digno. La defensa de la sanidad es también la defensa de la educación. La defensa de los servicios públicos es también la defensa de la igualdad de oportunidades y de la cohesión social. Y el rechazo a unos presupuestos de Guerra que priorizan el rearme frente a las necesidades de la ciudadanía es la defensa de un modelo de sociedad que sitúe a las personas por encima de cualquier otro interés.

El 24 de octubre todas y todos somos fuerza. Cada colectivo, cada organización y cada persona tienen un lugar en esta movilización. Porque cuando un derecho retrocede, todos retrocedemos. Y cuando un derecho se conquista o se defiende, el beneficio es para el conjunto de la sociedad. Que nadie piense que esta es la lucha de otros. Es la lucha de todos.

El 24 de octubre llenemos las calles con una sola voz: por las pensiones públicas, por los servicios públicos, por los derechos sociales, por la paz, el rechazo a las Guerras Imperialistas y por un futuro digno para las generaciones presentes y futuras. Juntas somos más fuertes. La unión hace la fuerza.

Equipo de Redacción





DERECHOS QUE SOSTIENEN NUESTRAS VIDAS

Por una sociedad justa, cohesionada y al servicio de las personas.



PENSIONES DIGNAS

Para vivir con seguridad y tranquilidad.



SANIDAD PÚBLICA

Universal, gratuita y de calidad.



VIVIENDA DIGNA

Un derecho, no un privilegio.



EDUCACIÓN PÚBLICA

La base de un futuro con igualdad de oportunidades.



SERVICIOS PÚBLICOS

Esenciales para la vida diaria y el bienestar común.



LEY DE DEPENDENCIA

Cuidar a quienes nos cuidaron. Es justicia social.

NO A LA BRECHA DE GÉNERO

Por una sociedad igualitaria, donde los derechos no dependan del género.





INVERTIR EN LO PÚBLICO ES INVERTIR EN FUTURO

Servicios públicos fuertes para una sociedad más justa.

Enlaces a videos informativos de COESPE

<https://youtu.be/JsKfNu3fbA8?si=zZVaTnnOh4gbu2tL>

Semana 25 Acciones de las Plataformas y Territorios de COESPE

<https://youtu.be/x71XyYRzJdA?si=PZvQhpDi0QTOKGA8>

Semana 26, Acciones de las plataformas y territorios de COESPE

https://youtu.be/QTcKN_5Z_2Y?si=jt3FWum-b2BvgQs0

Semana 27, Acciones de las plataformas y territorios de COESPE

<https://youtu.be/b5WiubCSavo?si=hkzvlBIZ9gSyy7Nu>

Semana 28, Acciones de las plataformas y territorios de COESPE

Puedes seguir las actividades de COESPE a través de nuestras redes sociales



<https://t.me/Pensionistas>



<https://www.youtube.com/@coespecoordinadoraestatald3838>



<https://x.com/CoespeOficial>



https://www.facebook.com/COESPE?locale=es_ES



<https://bsky.app/profile/coespeestatal.bsky.social>



<https://www.coespeweb.es/>

Correo de contacto:



coespecomunicacionoficial@gmail.com



COESPE EN LUCHA

REVISTA MENSUAL

AGOSTO 2026



ES ALGO MÁS QUE UNA REVISTA

ES UN ESPACIO COMBATIVO DE INFORMACIÓN EN DEFENSA DEL SISTEMA PÚBLICO DE PENSIONES Y DE TODOS LOS SERVICIOS PÚBLICOS.

**GOBIERNE
QUIEN
GOBIERNE**

LOS SERVICIOS PÚBLICOS LOS DERECHOS
Y LAS PENSIONES PÚBLICAS
SE DEFENDEN



Equipo de redacción:

- Isabel Carrión
- Pedro J. Fernández
- Alfonso Rivas
- Inés Pérez
- Marisa Salgado
- Damián Rodríguez

Colaboradores:

- Ramón Franquesa
- Encarna González
- Francisca López
- Eduardo Luque
- Carmen Paredes